

LOS BASCONGADOS EN MONTEVIDEO.

En un artículo que con el título de *Monumento á Zabala*, y la firma de *Iparraguirre*, publica la revista *Laurak-bat*, de la capital del Uruguay, se dice que «si es justo, muy justo, que el fundador de Montevideo tenga uno, tambien es de justicia que en el mismo monumento se consignent los nombres de otros bascongados ilustres que han dejado en la historia de la conquista y civilizacion americana, alta y perpétuamente grabado el nombre bascongado.

»Martinez de Irala y Garay, Oyarbide y Aizpurua, Alzaga y Romarate, con otros de distintas épocas y calidades son notabilidades nuestras esparcidas en las regiones del Plata, denominada por algun tiempo, y con fundamentos especiales, la *Nueva Vizcaya*.

»Irala, entre todos los bascongados, y rayando más alto que ningun otro funcionario español, en el memorable periodo de la conquista y poblacion del Paraguay,—continúa la revista basco-americana—me-receria, en nuestro concepto, una mencion especial, porque él fué el fundador de la población civil de estos paises, y el que con los escasos recursos que pudieron llevarse con el abandono de Santa Maria de Buenos-Aires, fundó la Asuncion del Paraguay.»

Y añade más adelante:

«Pero nos aportamos. de nuestro pensamiento original, cual es el de traer á cuento los muchos y numerosos bascongados que ilustraron la historia de estos pueblos, rayando en la administracion, en la política y en la organizacion de la sociedad civil, notándose con la mayor facilidad que las grandes fortunas tradicionales y las inteligencias mas preclaras que siguen luciéndose en la América española, las familias de orden y verdaderamente aristocráticas llevan apellidos bascongados.

»Un bascongado fundó la Asuncion del Paraguay; otro á Santa Fè, Buenos-Aires y San Salvador; otro echó los cimientos del Paraná y Concepcion del Uruguay; otro fundó á Montevideo, y Maldonado y Oyolas, malamente dicho Ayolas, cruzó el continente, trepó cordilleras, atravesó bosques bañados y esteros inmensos y llegando á la ciudad de los Reyes dió cuenta al insigne Virey Lagasca de la existencia y colonizacion de las gentes abandonadas por Mendoza y obteniendo la sanción de los actos ejecutados, y cuando confirmados los nombramientos para la administracion, volvía gozosamente á terminar su jornada, fué ferozmente asesinado, después de recorrer un espacio de 10.000 kilometros.

»De *bascos*—termina diciendo el Sr. Iparraguirre en la revista LAURAK-BAT—hay mucho que decir en América ETA GU BEZELACOAC GUCHI.»